

La historia de Jorge

Jorge creció en una familia de miembros fieles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Tiene padres amorosos y tiene una relación muy estrecha con su hermana Selena.

Jorge ama el Evangelio y tiene un testimonio de Jesucristo y de la Restauración. Es conocido por su personalidad alegre y sociable. Sin embargo, recientemente, a su alegría la ha reemplazado la tristeza y se ha vuelto cada vez más introvertido. Jorge tiene un secreto y no sabe qué hacer al respecto.

Desde que tiene memoria, Jorge se ha sentido más atraído por los hombres que por las mujeres. Durante muchos años trató de ignorar esos sentimientos o fingir que no existían. Dado que ese tema nunca se hablaba en su casa, sentía que era una conversación prohibida. A veces sus amigos hacían comentarios despectivos sobre las personas gay. Todo lo que recuerda haber oído de los maestros y líderes de la Iglesia es que la homosexualidad es un pecado grave.

Antes de su misión, Jorge suplicó repetidas veces a Dios que quitara su atracción hacia los hombres. Se sentía seguro de que si servía en una misión, sus sentimientos cambiarían. Sin embargo, desde que Jorge terminó la misión, su atracción hacia los hombres ha persistido. Jorge desea desesperadamente hablar con alguien, pero el temor lo ha mantenido en silencio.

Selena ha notado su aislamiento emocional de la familia; puede ver el dolor en sus ojos. Ha estado orando por Jorge, así como para saber de qué modo ayudarlo.

Esta mañana, Selena le preguntó a Jorge si podían ir a caminar juntos. Él aceptó de mala gana. Mientras caminaban, hablaron de las cosas cotidianas y Selena incluso hizo sonreír a Jorge. Finalmente dijo: “Jorge, sé que algo está mal. Puedo verlo en tus ojos. Por favor, cuéntamelo. Estoy muy preocupada por ti”.

Jorge permaneció callado por un buen rato. Las lágrimas comenzaron a rodarle por las mejillas. Finalmente, un torrente de emociones brotó del interior y con voz temblorosa dijo: “Selena, soy gay y lo he sido desde que tengo memoria. No sé qué hacer. Tengo miedo de lo que mamá y papá dirán si se enteran. ¿Se avergonzará de mí el resto de nuestra familia? ¿Mis amigos aún querrán pasar tiempo conmigo si saben que soy gay? ¿Qué sucederá con mi condición de miembro de la Iglesia si se lo digo al obispo? No veo cómo puedo ser feliz y tener una familia. Siento que Dios me ha abandonado”.

Jorge inclinó la cabeza y miró fijamente al suelo. Después de una larga pausa, dijo en voz baja: “Selena, lo siento si te he decepcionado. Por favor, no se lo digas a nadie. Me siento tan perdido y confundido”.

Preguntas para analizar

1. ¿Qué sentimientos tienes al pensar en la experiencia de Jorge? ¿Por qué podría ser difícil hablar de sentimientos de atracción hacia personas del mismo sexo con un familiar, un amigo cercano o un líder de la Iglesia?
2. ¿Cómo te sentirías si fueras Selena? ¿Qué podría hacer Selena para responder con comprensión y compasión?
3. ¿De qué manera el comprender correctamente las enseñanzas del Señor sobre la atracción hacia personas del mismo sexo podría ayudar tanto a Selena como a Jorge? ¿Por qué esas enseñanzas podrían ser a veces difíciles de aceptar?
4. ¿Cómo podrían Jorge y Selena ver la atracción hacia personas del mismo sexo con una perspectiva eterna?
5. ¿A dónde podría acudir Jorge para recibir guía, aliento y ayuda adicionales?